

IGNACIO DEL MORAL

TODOS QUERÍAMOS A ALBER



1ª edición, 2019

Cubierta: Francisco M. Mesa García

Editorial DALYA

Jilguero 14

11100 San Fernando

www.edalya.com

© del texto, Ignacio del Moral Ituarte

© de la edición, Desarrollo de Ámbitos de Lectura y Aprendizaje S.L.

Reservados todos los derechos sobre este libro. No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, multimedia o digital, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

ISBN: 978-84-17391-46-1

Printed in Spain / Impreso en España

1: JARDÍN DEL TANATORIO

Es de noche.

FRAN y ADRIÁN (ambos en los 16, 17) forcejean. Adrián trata de sujetar a Fran, que pugna por soltarse. Pero Adrián es más fuerte y le tiene agarrado desde atrás.

FRAN

¡Que me sueltes! ¡Que me sueltes, ostia!
¡Suéltame!

ADRIÁN

Para, coño... para ya. ¡Para ya!

Siguen forcejeando.

ADRIÁN

¡Que pares, joder!

Pero Fran no para. En medio del forcejeo, acierta a darle un codazo a Adrián en la cara. Adrián le suelta y recula. Fran cae hacia adelante.

ADRIÁN

¡Joder! ¡Joder!

Comprueba si tiene sangre en la nariz. No la tiene. Fran, a gatas, tose, tratando de recuperar la respiración.

ADRIÁN

Cabrón. Me has hecho daño.

FRAN

Casi me rompes una costilla.

ADRIÁN

Te jodes. Por gilipollas. Se me va a poner el ojo morado.

FRAN

No te he dado en el ojo.

ADRIÁN

Al lado.

Fran sigue a gatas, jadeando. De pronto, le entran arcadas y empieza a vomitar.

ADRIÁN

Hala.

Se acerca a él.

ADRIÁN

¿Estás bien?

FRAN

Déjame.

Fran se echa a un lado, rueda sobre sí mismo y se queda tumbado boca arriba.

FRAN

Vete.

Adrián se queda mirándole.

FRAN

Que te vayas.

ADRIÁN

¿Y qué voy a decir?

FRAN

Lo que quieras. Que no me has encontrado.

Fran se incorpora. Queda sentado, con la cabeza entre las manos. Escupe.

Se echa a llorar.

Adrián se sienta a su lado, permaneciendo en silencio mientras los sollozos hacen que el cuerpo de Fran se estremezca.

Adrián le mira sin saber muy bien qué hacer. Qué difícil es a esa edad. Tímidamente, pasa el brazo por los hombros de Fran, que lo rechaza y se echa a un lado. Adrián le mira, sin enfadarse.

ADRIÁN

La que has liado.

Permanecen así unos instantes, apenas iluminados por alguna farola. Se oye el rumor de una carretera al fondo.

Suena un aviso de entrada de mensaje.

Adrián, que ha notado la vibración, echa mano al bolsillo, pero se contiene.

Un nuevo aviso de mensaje, y en seguida otro.

FRAN

¿No miras quién es?

Nuevo aviso.

FRAN

Te están friendo.

Adrián saca su teléfono del bolsillo.

Mira los mensajes.

ADRIÁN

(*Lee*) «¿Dónde estás? Vaya movida. ¿Le has encontrado? Procura que no venga. Que no haga ninguna tontería»

FRAN

¿Es ella?

Adrián teclea mientras habla.

ADRIÁN

Sí.

Nuevo aviso. Adrián lee.

ADRIÁN

Viene para acá.

Hay un instante de silencio.

FRAN

Me voy.

ADRIÁN

Ni de coña.

FRAN

¿Por qué?

ADRIÁN

Porque no. Ya la has cagado bastante.

FRAN

No tendría que haber venido.

ADRIÁN

¿Cómo no ibas a venir?

FRAN

No viniendo. Me voy.

ADRIÁN

¿Cómo? ¿Andando?

FRAN

Hay un autobús, ¿no?

ADRIÁN

Sí. Pero no sé cada cuánto.

Fran no hace ademán de irse.

ADRIÁN

No parece ni él. Parece un muñeco del museo de cera, de esos que no se parecen nada. Tienen que poner el letrero debajo para que se sepa quiénes son. Vas y pone “Cristiano Ronaldo” o “Reina Letizia” y no se parecen nada. Dan mal rollo.

FRAN

Tendrían que haber puesto un letrero con su nombre al lado del ataúd. “Alber”. Para que sepamos que es él.

ADRIÁN

Joder, si hasta le han puesto colorete. Yo no quiero tener esa pinta de maricón cuando me muera.

FRAN

Tú vas a tener una pinta mucho peor, porque eres más feo.

ADRIÁN

Cuando estás muy machacado dejan el ataúd cerrado. Es mejor.

FRAN

Pues cuando veas que te vas a morir, tírate en un camión de la basura y así te quedas bien hecho polvo y no abren el ataúd. Porque si no, ya sabes que vas a estar como una pepona.

Nuevo pitido de alerta.

Adrián mira su teléfono.

ADRIÁN

Que no nos ve. Qué plasta.

FRAN

Pues mejor. Que no nos vea.

ADRIÁN

No la tomes con ella. No tiene la culpa de nada.

FRAN

Yo no digo que tenga la culpa.

ADRIÁN

Bastante mal lo ha pasado. Joder, es su primo. Era su primo.

FRAN

Ya lo sé. Y estaba colgada de él. Siempre lo ha estado.

ADRIÁN

No es eso. Es que la primera vez nunca se olvida.

FRAN

Pues algunas primeras veces sería mejor olvidarlas.

ADRIÁN

Lo tuyo fue mala suerte. Elegiste mal.

FRAN

No elegí.

Aparece LEA. Similar edad.

LEA

No os veía.

ADRIÁN

¿Qué tal va la cosa?

LEA

Mi abuela se ha cagado.

ADRIÁN

Qué dices.

LEA

Eso. Que se ha cagado. Estábamos todos allí y de pronto un olor fatal. Y ella muy seria, disimulando. No veas el momentazo. Pobre. Y mi tío dándole la bronca.

FRAN

Es un gilipollas.

LEA

¿Quién?

FRAN

Tu tío.

LEA

Ah. Ya.

ADRIÁN

Debe ser raro que tu madre se cague en el velatorio de tu hijo. Raro de cojones. Yo me pondría muy nervioso también.

LEA

¿Qué tal estás?

Va a sentarse junto a Fran, pero

FRAN

No te sientes ahí. He vomitado.

LEA

Joder, qué asco. Mi abuela se caga, tú vomitas... *(a Adrián)* Hazme un hueco.

*Adrián se desplaza y ella se sienta en medio.
Abraza a Fran por los hombros.*

LEA

¿Qué tal?

ADRIÁN

Estábamos comentando que no se parece.

LEA

¿Quién?

ADRIÁN

Alber.

LEA

¿A quién no se parece?

ADRIÁN

A Alber.

LEA

(A Fran) ¿Se ha tomado algo?

ADRIÁN

Lo estábamos comentando. Él lo dice también.

FRAN

No se parece. Parece otro. Está distinto.

LEA

Claro que está distinto: Está muerto. Está muerto, tíos. Alber está muerto. Está muerto.

FRAN

No hace falta que lo repitas. Lo hemos oído a la primera.

LEA

Lo repito porque si no, no acabo de creérmelo.

ADRIÁN

Es que es imposible de creer. Y eso que lo hemos visto.

FRAN

Ya, pero no parecía él. Por eso no nos lo acabamos de creer.

LEA

Pues la peña no hace más que decir que qué guapo lo han dejado, que parece dormido, que hasta está sonriendo... Cada vez que llega alguien, es lo primero que dice. “Qué bien está”. Me dan ganas de gritar: “Pero ¿sois gilipollas? ¿Cómo que está bien? ¿Cómo que parece dormido? ¿Alguna vez le habéis visto dormido? Pues yo sí, y no dormía así. Nadie duerme así. Dormía de medio lado”.

FRAN

Él no era así.

LEA

No, no era así.

ADRIÁN

No.

Miran a lo lejos, en silencio.

LEA

Debería volver con ellos.

FRAN

Pues vuelve.

LEA

No me apetece. Estoy mejor aquí. ¿Vais a ir al entierro mañana?

FRAN

Si me ve allí tu tío es capaz de matarme.

LEA

No lo sé.

FRAN

Se ha puesto como una furia.

ADRIÁN

No sólo él.

FRAN

Sólo he dicho lo que sentía.

LEA

Pero ¿qué has dicho?

FRAN

Nada.

ADRIÁN

¿Se va a quedar alguien esta noche?

LEA

No lo sé. Supongo que no. Di, ¿qué has dicho?

ADRIÁN

En los pueblos la gente se quedaba toda la noche de velatorio.

LEA

Aquí no sé si dejan. Esto no es un pueblo. Bueno, sí, es un pueblo, pero un pueblo pijo.

FRAN

Sí dejan.

LEA

¿Cómo lo sabes?

FRAN

Porque cuando se murió mi tía, la familia se quedó toda la noche. Como habían venido de fuera, no tenían dónde dormir. Ni siquiera habían pensado en pillar un hotel. Aquí no cierran nunca. Si quieres te quedas y si no, no.

LEA

No creo que mis tíos se queden. No les pega.

ADRIÁN

¿Y si nos quedamos nosotros?

Le miran.

ADRIÁN

Nosotros solos. Sin toda esa gente. Solos con él.

Se miran unos a otros.

FRAN

Pero sin decir nada, ¿no?

ADRIÁN

Claro. Si se lo decimos nos van a decir que no. O se van a ver obligados a quedarse. Y esto es cosa nuestra. Nosotros y él.

FRAN

Nosotros y él. (*A Lea*) ¿Tú que crees?

LEA

Me gustaría. Nosotros y él.

De pronto, el resplandor de unos fuegos artificiales ilumina el cielo. Instantes después, el estallido.

FRAN

Hay fiestas.

LEA

¿Ha pasado un año ya?

Se quedan mirando los fuegos, cuyo resplandor se refleja en sus rostros.

Aparece ALBER.

Ninguno repara en su presencia: no lo ven ni lo oyen.

ALBER/LEA

¿Cómo íbamos a suponer que un año después/íbamos a estar aquí otra vez?

ALBER

Los cuatro.

FRAN

Pero ahora sin él.

ADRIÁN

Fue idea suya venir aquí a ver los fuegos,
¿no?

ALBER

Sí, fue idea mía. Pero no era sólo para ver
los fuegos.

LEA

Cómo le gustaban.

LEA/ALBER

Le/Me flipaban.

FRAN

No sé por qué le gustaban tanto.

HACE UN AÑO

Lea se vuelve hacia Alber.

LEA

¿Por qué te gustan tanto los fuegos?